

IX

DOMINGO ANDRÉS

Domingo Andrés vio la luz pocos años antes de 1525 en Alcañiz, donde se crió y estudió las primeras letras. De sus ascendientes sabemos poco más que la fecha de defunción de su padre, Juan Vicent Andrés (24 de enero de 1556), estando él ausente en Italia, y de su madre (27 de febrero de 1562), en cuyo funeral echó en falta a muchos de sus supuestos amigos<sup>1</sup>. Andrés continuó sus estudios en Valencia, donde coincidió con otros humanistas alcañizanos como Juan Lorenzo Palmireno, Jaime Andrés y Juan Tudela, quien en un solo día hizo una admirable poesía sobre el incendio del Hospital General de Valencia, ocurrido el 15 de enero de 1545 (*Poec.* 3,22). Ese mismo año apareció impresa en esta ciudad la gramática griega del erasmista Miguel Jerónimo Ledesma con un epigrama laudatorio suyo (*Add.* 2)<sup>2</sup>. En el *Studi General* valenciano alcanzó el grado de bachiller el nueve de febrero de 1547.

No volvemos a saber nada de él hasta que unos tres años más tarde emprende viaje a Italia (*Poec.* 2,24). Tras un ataque pirata y el desembarco en Sicilia, continuó por mar hasta Gaeta y luego a caballo hasta Roma, donde admiró sus antigüedades y consumió su caudal; entonces se alistó como soldado, sirviendo primeramente en Siena<sup>3</sup>. También debió de residir en Bolonia, a juzgar por los poemas dedicados a los boloñeses Aquiles Bocchi (3,10; 3,27-29), a Pirro Malvezzi y los rivales de éstos en combates ecuestres, los hermanos Carlos y Lelio Ruino (2,25-26), y al jurisconsulto y poeta Antonio Scappo (3,11). Durante unos ocho años cortejó a una rústica y desvergonzada italiana, que cansada después de tanto tiempo, prefirió otro enamorado (2,19).

Cuando contrajo matrimonio en Alcañiz el 25 de junio de 1560, dos o tres años después de regresar de Italia, ya era doctor. Tal vez lo fuera en Teología, como argumentó Asso, mejor que en Artes o que en Medicina, como creyó Ustarroz<sup>4</sup>. En ese caso cabe pensar que la formación propia del humanismo evangélico que recibió en Valencia hubiera obstaculizado de algún modo su promoción en el estado religioso, especialmente tras las persecuciones y violencia reaccionarias de 1559<sup>5</sup>. Pero también es posible que la carrera eclesiástica que hubiera proyectado se viera truncada simplemente por un rechazo voluntario del celibato, antes incluso

<sup>1</sup> Cf. *Poec.* 3,83-84. *Poec.* corresponde a la edición de los *Poecilistichon sive Variorum libri* de Domingo Andrés por J. M. Maestre Maestre, «*Poesías varias...*», pp. 1-261. Generalmente sólo cito entre paréntesis el número del libro (2 o 3), y el número del poema o poemas.

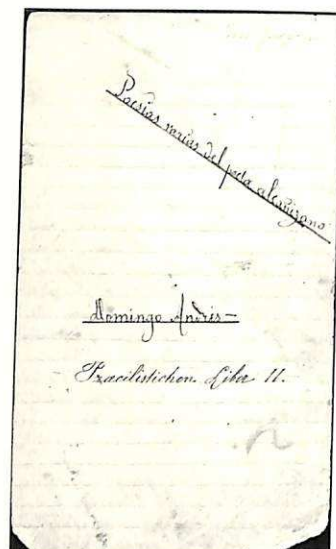
<sup>2</sup> Cf. *Add.* 2. *Add.* corresponde a los cinco poemas de Andrés incluidos en *Addenda* por J. M. Maestre Maestre, «*Poesías varias...*», pp. 262-268.

<sup>3</sup> Cf. J. M. Maestre Maestre, «*Poesías varias...*», pp. XXII-XXIII y *El humanismo alcañizano...*, pp. 345-389. Los datos de este artículo proceden de estas dos obras, de las que indico en algunos casos las páginas concretas para facilitar al lector la búsqueda de los pasajes donde podrá hallar más información sobre el tema, o cotejarla con mi particular presentación en estas páginas.

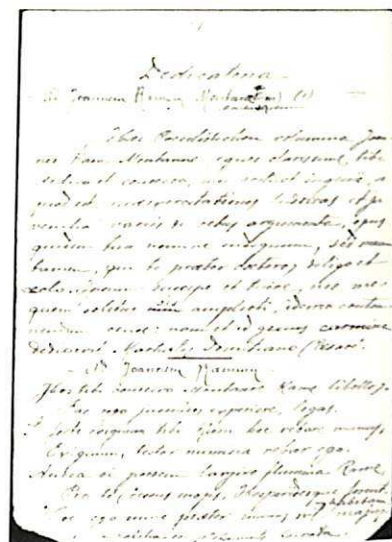
<sup>4</sup> Cf. J. M. Maestre Maestre, «*Poesías varias...*», pp. 129-130.

<sup>5</sup> Cf. J. M. Maestre Maestre, «*Poesías varias...*», pp. XIX-XX y XXIII.





◀ **Domingo Andrés**  
 «Poesías varias» del poeta alcañizano  
 Domingo Andrés  
 Ms. Fortea (portada)  
 Copia realizada hacia 1938 por Mariano Torres de un original desconocido  
 Biblioteca particular  
 de doña Josefa Pérez de Blas,  
 viuda de don Rogelio Fortea Romero



**Domingo Andrés** ▶  
 «Poesías varias» del poeta alcañizano  
 Domingo Andrés. Dedicatoria a Juan Ram de Montoro (= Pocc. 2, dedicatio y 1)  
 Ms. Fortea, p. 1

de marchar a Italia, o por no reprimir sus impulsos naturales. El caso es que formalizó su relación con la viuda Juana Chalduo en Alcañiz, donde el 2 de julio de 1560 bautizaron a su infortunada hija Teodosia, y donde criaron a los tres hijos que les sobrevivieron, Eufemia, Juan y Marcelo.

Durante casi treinta años, Domingo Andrés fue el preceptor de Humanidades de los jóvenes alcañizanos, hasta que el Concejo Municipal acabó despidiéndolo en torno a 1588. Aunque las causas permanecieron secretas y él mismo no quiso confesarlas (3,110; 3,148-150; 3,180), lo cierto es que, ultrajado y profundamente dolido, marchó con su familia a Zaragoza (3,31; 3,165-166). No dejó de volver sin embargo a Alcañiz, donde falleció su esposa en octubre de 1592, aunque él, algunos años después, parece ser que murió en Zaragoza «en la oscuridad»<sup>6</sup>.

**OBRA DESAPARECIDA**

El 13 de septiembre de 1598, Domingo Andrés escribió un poema hoy perdido con motivo de la muerte de Felipe II, que si no es obra de otro poeta homónimo, constituye la última poesía y actividad conocidas de nuestro humanista<sup>7</sup>. Él mismo nos cuenta que había estado componiendo dos discursos sobre Alcañiz, que interrumpió cuando supo que el Concejo no iba a darle la recompensa que él esperaba, aunque no dejó de cantar a su villa en sus versos (3,109-111; 3,176).

Quizás aparezca algún día el manuscrito de 542 folios que contenía la práctica totalidad de la obra poética de Domingo Andrés, cuyo contenido conocemos gracias a la descripción de Nicolás Sancho: los siete libros de un poema sobre la Redención en más de doscientos folios, dedicado en última instancia al rey Felipe II; dos églogas, una escrita con gracia y novedad sobre la noche de Navidad en ocho folios, y otra tierna y bellísima en tres cantos sobre

<sup>6</sup> Cf. J. M. Maestre Maestre, «Poesías varias...», pp. XXVI-XXXI.  
<sup>7</sup> Cf. J. M. Maestre Maestre, «Poesías varias...», pp. XXX y XXXV.

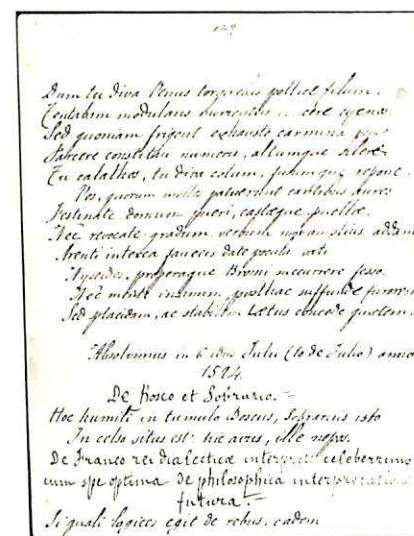
el dolor de la Virgen ante su hijo yacente en el Calvario en cincuenta y tres folios, titulada *De mutuo Dei et Virginis amore libri III*; los cantos sobre los hechos y virtudes de San Pedro en veintiséis folios, sobre Santiago y su hermano San Juan en sesenta folios, y sobre el Juicio Final en veinticuatro folios, además de los cinco libros de *Pocilistichon* en ciento cincuenta y seis folios.

Este manuscrito pertenecía en 1786 al deán de Zaragoza, Juan Hernández, quien lo prestó a Ignacio Asso del Río; doce años después, según Latassa, había pasado al Dr. Joaquín Regales, deán de Alcañiz; en 1836, a la muerte en esta ciudad del presbítero José Benito Bielsa Berdal, lo hereda con sus restantes libros su sobrino Pantaleón Egea Ejerque, quien lo cedió en 1860 con su biblioteca al Colegio de los Escolapios de Alcañiz, donde ya pudo examinarlo Nicolás Sancho.

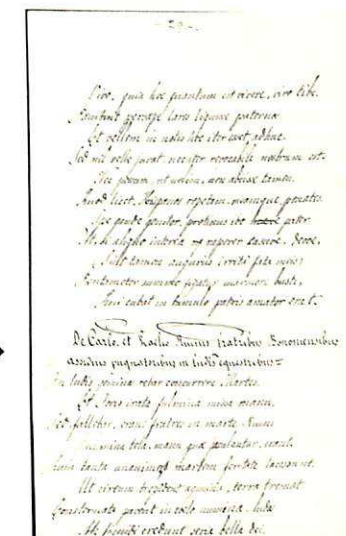
En 1939, a pesar de estar cerrado y deshabitado el Colegio, el padre Félix García Olmedo logró acceder a su biblioteca. Mientras estudiaba a media tarde el original autógrafo de Domingo Andrés, supo de la toma de Madrid, y al poco tiempo dejó su lectura ante el estruendo de los tambores que celebraban el final de la guerra<sup>8</sup>. El ilustre jesuita nos refiere los versos 137-140 y 169 de un poema de Andrés que imitan el sonido de los tambores alcañizanos (3,179), pero no da ninguna noticia sobre el paradero ulterior de este códice, que quizás él mismo, o bien el huésped que menciona, salvaguardara del desamparo en que había quedado esa biblioteca en aquellos años de barbarie.

**EL MANUSCRITO FORTEA\* Y LA EDICIÓN DE JOSÉ M. MAESTRE**

El manuscrito *Fortea*, que podemos ver en esta Exposición, contiene la mayor parte de los *Pocilistichon siue Variorum libri V* del autógrafo, pues de sus dos libros, el tercero contiene también parte del anterior y de los dos siguientes. Se trata de una copia realizada probablemente hacia



◀ **Domingo Andrés**  
 «Poesías varias» del poeta alcañizano  
 Domingo Andrés. Datación final de la obra  
 (= Pocc. 3,168 b)  
 Ms. Fortea, p. 149



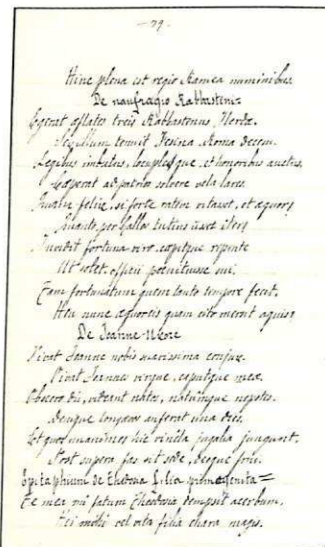
**Domingo Andrés** ▶  
 Final del poema dedicado a su padre,  
 Juan Andrés, para informarle  
 de las peripecias del viaje a Italia  
 (= Pocc. 2,24)  
 Ms. Fortea, p. 29

<sup>8</sup> Cf. J. M. Maestre Maestre, «Poesías varias...», pp. XXXII-XXXV, y *El humanismo alcañizano...*, pp. 332-334.





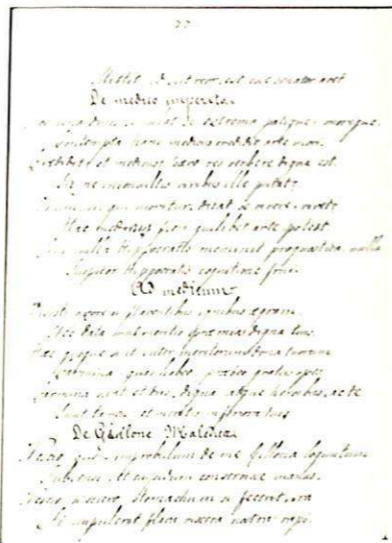




1 Domingo Andrés «Poesías varias» del poeta alcañizano Domingo Andrés. Epigrama de Domingo Andrés dedicado a Juana Chalduo, su mujer, y comienzo del epitafio escrito con motivo de la muerte de Teodosia, su hija primogénita (= Poec. 3,65 y 3,66) Ms. Fortea, p. 79

Domingo Andrés ▶

«Poesías varias» del poeta alcañizano Domingo Andrés. Epigrama de Domingo Andrés a un médico que curó a Juana Chalduo, su mujer (= Poec. 3,61, poema intitulado Ad medicum) Ms. Fortea, p. 77

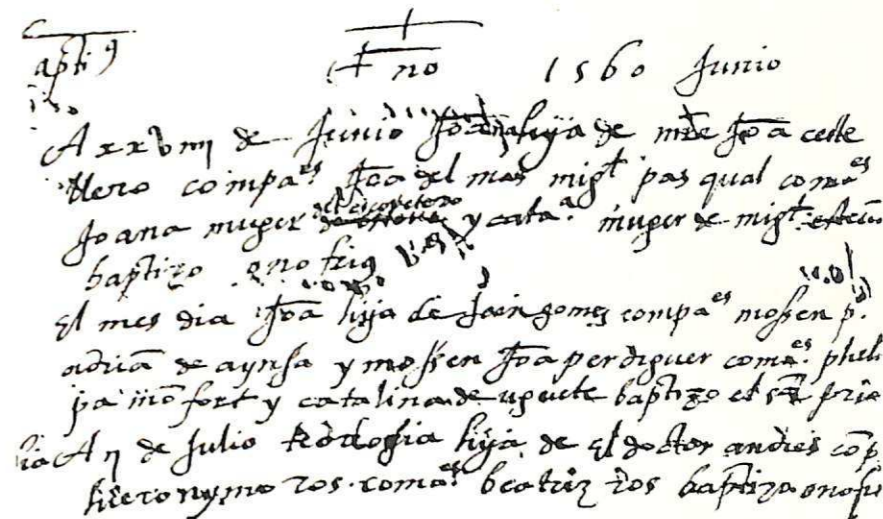


TEMAS Y CONTENIDO DE LAS POESÍAS VARIAS

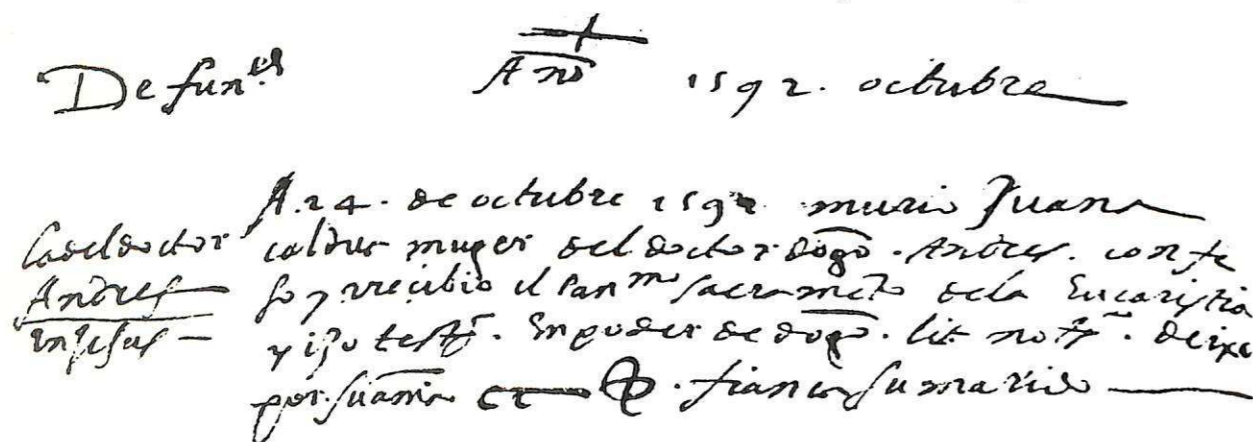
Aunque la mayor parte de la poesía de Domingo Andrés era de temática religiosa, hoy día conocemos poco más que sus Poesías varias (Poecilistichon) de tema profano, las que el autor consideró dignas de conservarse (2,2), y que fueron copiadas en el manuscrito Fortea. Estos poemas fueron compuestos desde que era estudiante en Valencia hasta que, medio siglo después, concluyó su obra en Zaragoza el 10 de julio de 1594, si bien la mayor parte corresponde a su estancia en Italia en la década de los cincuenta, y a sus años de maestro en Alcañiz durante las tres décadas siguientes.

Abundan los panegíricos de personajes influyentes de quienes podía esperar algo más que una simple amistad, en especial de Juan Ram de Montoro, a quien dedicó la obra antes de hacerlo a Blasco de Alagón (2,1; 3,25; 3,39; 3,63); de los arzobispos de Zaragoza, Fernando de

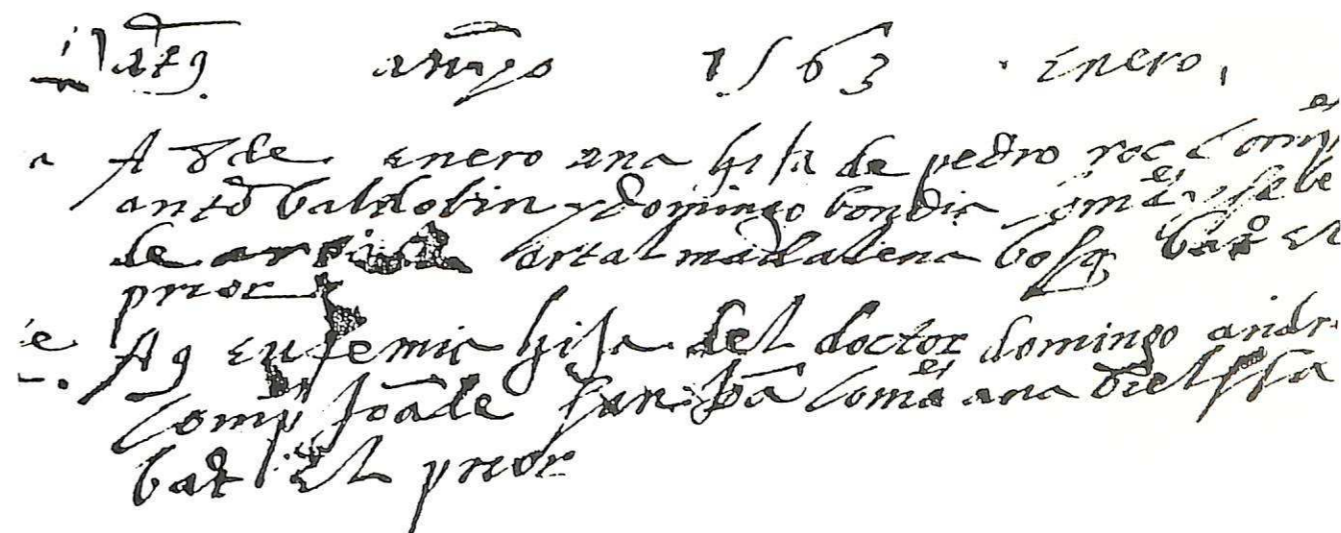
Aragón y Gurrea, Andrés Santos, y Andrés Bobadilla (3,3-4; 3,31; 3,68; 3,131-137; 3,152); de los franciscanos Martín Doyza, Luis Torres (3,140-146; 3,151) y Laceta (3,174); del caballero Laínez Porres (3,49); de un jurado de Alcañiz (3,34); de Agustín Andrés (3,6-9) y otros jurisconsultos, etc. Ya que no era lícito ni conveniente referir las iniquidades de príncipes y pontífices (3,47; 3,98), dedica algunos elogios a los reyes y sus familiares (3,1-2; 3,97; 3,100; 3,107). Otros poemas están dedicados a hombres de letras, como a Sobrarias (2,6; 3,169), a Bernardino Gómez Miedes (3,5; 3,108; 3,112-113; 3,139; 3,156), al historiador Jerónimo Zurita (3,82), al pusilánime Ceriol (2,10), al gran Luis Vives (3,20), a su paisano Juan Mañes (3,26), o contra el poeta satírico Jaime Juan Falcó (3,18). Entre sus familiares, los dedica a sus padres (3,83-



Domingo Andrés ▶ Partida de bautismo de Teodosia, hija de Domingo Andrés (2 de julio de 1560) Libros Parroquiales de la Iglesia Colegial de Santa María la Mayor de Alcañiz, t. III, f. 99



Domingo Andrés Partida de defunción de Juana Chalduo (24 de octubre de 1592) Libros Parroquiales de la Iglesia Colegial de Santa María la Mayor de Alcañiz, t. V, f. 222



Domingo Andrés Partida de bautismo de Eufemia, hija de Domingo Andrés (9 de enero de 1563) Libros Parroquiales de la Iglesia Colegial de Santa María la Mayor de Alcañiz, t. III, f. 123



*1564 Año*  
 Partida de bautismo de Juan, hijo de Domingo Andrés (30 de mayo de 1564)  
 Libro Parroquiales de la Iglesia Colegial de Santa María la Mayor de Alcañiz, t. III, f. 139<sup>v</sup>

Domingo Andrés

Partida de bautismo de Juan, hijo de Domingo Andrés (30 de mayo de 1564)  
 Libros Parroquiales de la Iglesia Colegial de Santa María la Mayor de Alcañiz, t. III, f. 139<sup>v</sup>

84), esposa (3,65), hijos (3,66-67; 3,146) y nietos (3,122), en los que vierte sus íntimos sentimientos a partir del suceso que da pie a su composición.

Andrés trata también diversos asuntos contemporáneos de la actualidad política, social, cultural y religiosa, tanto a escala local como regional, nacional e internacional, lo que convierte su obra poética en una interesante crónica del tiempo que le tocó vivir. En ella nos ofrece su particular visión de las batallas de Lepanto (3,101-107) y de San Quintín (2,27); de la inundación de septiembre de 1557 en Italia (3,99), y guerras en aquellos reinos (3,27; 3,35; 3,41; 3,51-52); del apresamiento de unas naves turcas junto al delta del Ebro (3,126); de la visita a Zaragoza de Felipe II con su esposa y su hijo Fernando hacia 1577 (3,153); de los disturbios de Aragón en 1590 y 1591 (3,138); de la fundación efectiva de la Universidad de Zaragoza por el obispo Cerbuna en los últimos años del siglo XVI (3,147); de la construcción en Palerme de una nave con un insólito sistema de propulsión (2,18); del parricidio de Luisa Pa-

*1566 Año 1566 febrero*  
 Pedro El mismo día Pedro hijo de Pedro Alameda Compañero...  
 Esteban...  
 Esteban...  
 Juan...  
 Marcelo...

Domingo Andrés

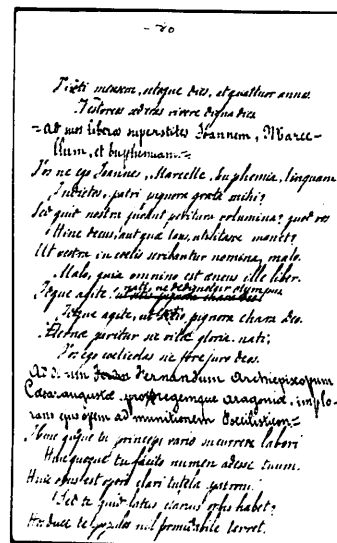
Partida de bautismo de Marcelo, hijo de Domingo Andrés (21 de febrero de 1566)  
 Libros Parroquiales de la Iglesia Colegial de Santa María la Mayor de Alcañiz, t. III, f. 150<sup>v</sup>

checo, hija de los marqueses de Villena, a manos de su esposo, el conde de Ribagorza, hermano del arzobispo Fernando de Aragón (3,37), etcétera.

También encontramos poemas didácticos (2,22; 2,30; 2,32-38; 3,85; 3,172) y referidos a su actividad académica, como los versos que compuso para escenificar la entrega de regalos que le hacían sus alumnos (3,88-96; 3,173; 3,178-180), que ilustran la práctica social de ofrecer al maestro de escuela un presente (un cáliz, un salero y vinagrera, una moneda grabada, dinero...).

Censura por mal traducida y por indecente las representaciones del Eunuco y del Fornión de Terencio dirigidas por su odiado sucesor en las escuelas de Alcañiz (3,80; 3,128). Como profesional de la lengua latina, compone algunos poemas de encargo para agradecer el regalo de un buen vino (3,42-46), o para acompañar una ofrenda de rosas a la Virgen María (3,159).

Dentro de la tradición satírica del epigrama latino antiguo, dirige algunos a malos poetas (2,6; 2,9; 2,11-13; 2,16-17; 2,20; 3,16-17; 3,19; 3,21; 3,123-124 etc.), a nuevos ricos (2,4; 2,23), a una sucia tabernera (2,14), a un hijo pródigo (2,8), a los malos amigos (3,12), a un avaro (3,161), a un murmurador (3,62), al vecino de sus huertos en Alcañiz (3,54), al maestro de escuela que le reemplazó (3,53; 3,129-130; 3,160), a un historiador parcial (3,13), a un viejo y unas viejas que se sostenían mutuamente (2,21), a médicos malos y también buenos (3,60-61);



« Poesías varias » del poeta alcañizano

Domingo Andrés. Final del epitafio escrito con motivo de la muerte de Teodosia, su hija primogénita, y epigrama dedicado a sus hijos Juan, Marcelo y Eufemia (= Poec. 3,36 y 3,67)  
 Ms. Fortea, p. 80

Jerónimo Zurita ►

Anales de la Corona de Aragón  
 Zaragoza, en casa de Pedro Bernuz, 1562  
 Madrid, Biblioteca Nacional, R/32061  
 (obra no expuesta)  
 Esta obra fue alabada por D. Andrés en Poec. 3,82



3,81), a un guitarrista afeminado que quizás sea el mismo Miguel a quien elogia en otro poema (3,55; 3,121). De un tal Sora se burla porque, mientras presumía de las tiernas muchachas a las que había seducido, se cayó en un charco (3,57). Nos hace reír narrando cómo todo el pueblo de Morella se dispuso con todos los medios a su alcance a cazar una zorra que había entrado en una iglesia, y que resultó ser un gato (3,87). Otros temas varios de sus poesías son una divina serrana (3,48), una estatua de tres perros cazando una cierva (3,164), un gato que capturó un nido (3,155), la felicidad de un matrimonio amigo (2,5), etcétera.

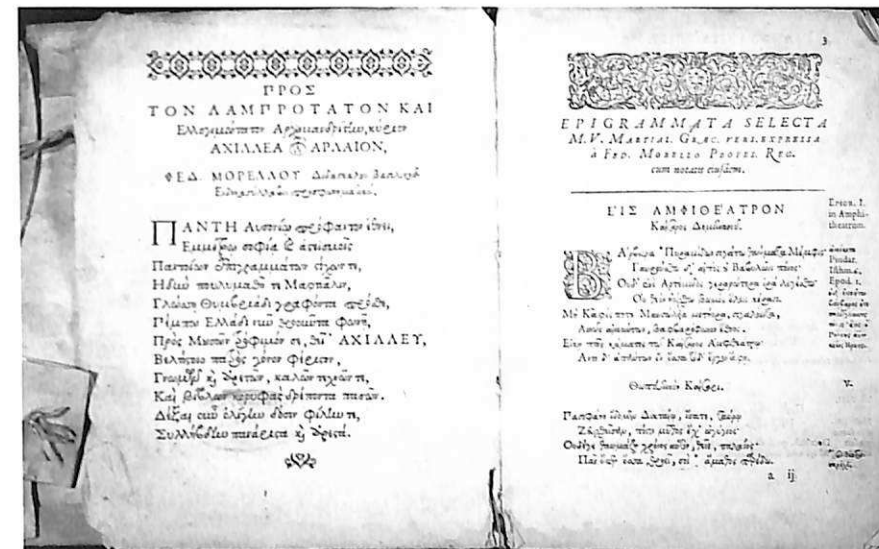
Aparte de un poema circunstancial sobre la canonización de San Jacinto en 1594 (3,175), su única composición de tema religioso conservada (*Add. 3*) está inspirada en el versículo bíblico que compendia la doctrina evangélica (*Juan 3,16*). Más claras debían de estar sus convicciones teológicas en los referidos poemas de los que sólo conocemos el título y asunto, en particular el primero y más extenso, dedicado a la historia de la Redención del hombre mediante «la muerte, resurrección y triunfo del Verbo Encarnado». En epigramas como los que dirige al noble avariento Sayas (3,36), o a un rico adúltero y ladrón que al final de sus días, en lugar de cambiar de vida y costumbres, pretendía salvar su alma dedicando a Cristo una capilla (3,163), Andrés se muestra partidario de un cristianismo interior contrario a las manifestaciones externas de la religión tradicional y a los valores propios de los «cristianos viejos».

**GÉNEROS, METROS Y MODELOS DE LAS POESÍAS VARIAS**

Dentro de los epigramas que componen las *Poesías varias* cabe distinguir un buen número de epitafios (3,38; 3,69-79; 3,119; 3,158 etc), algunos epicedios (2,3; 3,64; 3,127), epístolas (2,24; 2,125), poemas de tono elegíaco (3,52) y con el artificio de un doble acróstico (2,29), etc. Desde un punto de vista métrico, más del 86% están escritos en dísticos elegíacos, el metro propio del epigrama junto al endecasílabo falecio, que también cultiva. También hallamos varias decenas de asclepiadeos menores, estrofas sáficas, dímetros y trímetros yámbicos, y ferecracios, pero la mayor parte de ellos corresponden a las representaciones para la entrega de regalos, que constituyen una especie de obra teatral, y a otros poemas de carácter menos epigramático.



◀ **Federico Morel**  
*Ἀνθολογία, seu florilegium epigrammatum e lib. XIV M. Val. Martialis selectorum, et Graecis versibus eiusdem generis expressionum*  
 [Parisiis, Cl. Morellus, 1600]  
 Zaragoza, Biblioteca Universitaria, H-11-91  
 Marcial tuvo gran influjo tanto en D. Andrés como en la mayoría de los poetas latinos y vernáculos del Renacimiento



▶ **Federico Morel**  
*Anthologia...*  
 [Parisiis, Cl. Morellus, 1600]  
 Zaragoza, Biblioteca Universitaria, H-11-91,  
 pp. [2-3]

Juan Francisco Andrés de Ustarroz, celebrando los escritores de Alcañiz que «gozaron del Dios Febo los fulgores», identificó a Domingo Andrés con Catulo, «mas con la diferencia / que aquel cantó de Venus los amores, / y deste varón docto la elocuencia / pintó en fieles colores, / y en acorde y sagrada melodía, / alabanzas de Dios y de María». Si pocos de sus poemas conocidos contienen referencias eróticas (3,32-33), ello se debe en parte a que «arrojó a la llama ardiente» sus poesías juveniles menos edificantes y algunas comedias, que perecieron «en aquella ceniza»<sup>10</sup>. Como en el poema dirigido a su amigo Antonio Scappo, en cuya casa vivió, proceden de la poesía amorosa antigua el tono y lenguaje del que envía más tarde a su amigo ausente Marco Antonio Aldana (3,125). Y es que los motivos y términos eróticos también sirven en el Renacimiento para expresar una amistad profunda, e incluso son frecuentes en la lírica de más sincero y elevado sentimiento religioso, como en la poesía mística.

Pero el principal modelo literario de Andrés, como él mismo confiesa en el prefacio de su obra, no es Catulo sino Marcial, nacido precisamente a pocos kilómetros de Alcañiz. Abundan en las *Poesías varias* los epigramas de tono satírico basados en tipos y motivos característicos del bilbilitano, aunque en muchos casos estén fundados en personajes y sucesos reales. Además de los poemas de escarnio ya mencionados y de otros muchos, también está inspirada en Marcial su burla de Juan Lorenzo por hacerse llamar Palmireno y el mote que le pone de Rinoceronte, aunque también se justifique por su enorme nariz y por el rinoceronte que ilustraba la portada de su edición de los *Hieroglyphica* de Horapolo (Valencia 1556)<sup>11</sup>. Esta influencia de Marcial que impregna las poesías de Andrés no obsta para que el estudio de las fuentes textuales de sus versos revele un mayor número de expresiones de Virgilio y Ovidio, que eran los autores con que estaba más familiarizado por su condición de maestro, ya que los epigramas de Marcial estaban generalmente prohibidos en la escuela por razones morales<sup>12</sup>.

JOAQUÍN PASCUAL BAREA

<sup>10</sup> Cf. J. M. Maestre Maestre, «*Poesías varias...*», pp. XLII-XLIII, y *El humanismo alcañizano...*, p. XVI.  
<sup>11</sup> Cf. *Add. 2*, y J. M. Maestre Maestre, *El humanismo alcañizano...*, p. 129.  
<sup>12</sup> Cf. J. M. Maestre Maestre, «*Poesías varias...*», pp. XLVI-LVII.